Esdras





La mano de nuestro Dios es para bien sobre todos los que le buscan; mas su poder y furor contra todos los que le abandonan

Esdras 8:22

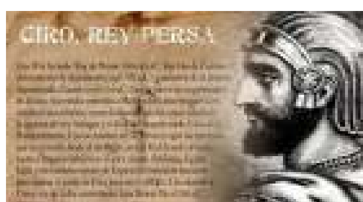
Iglesia Resurrección y Vida

Escuela Bíblica

ESDRAS. INTRODUCCIÓN

Originalmente Esdras y Nehemías formaron un solo libro en el canon judío. Posteriormente, se dividieron en dos, tal como se conservan hoy en día. La mayor parte del material se escribe en hebreo, salvo las secciones Esdras 4:8 – 6:18 y Esdras 7:12-16 que fueron redactadas en arameo, por tratarse de correspondencia dirigida a la corte persa y ser el arameo el idioma diplomático de la época. Mientras que Esdras se centra mucho en la construcción del templo, Nehemías lo hace en la reconstrucción de las murallas.

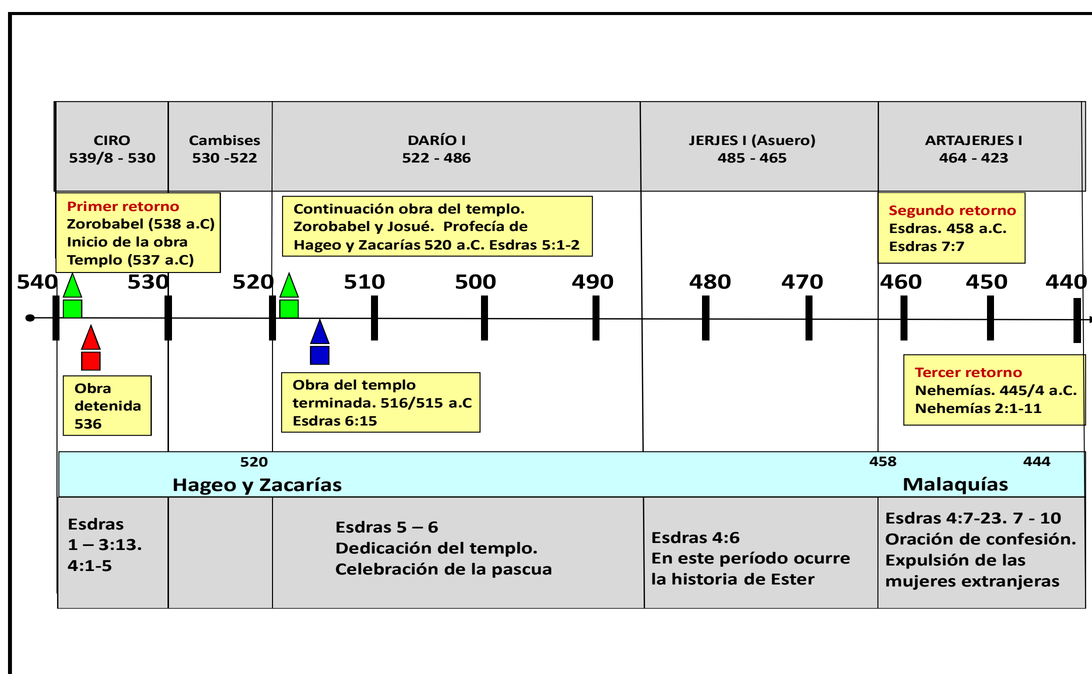
Autoría y redacción. Esdras, alrededor del 400 a.C. El autor utiliza como fuentes documentos de la época como registros sobre el retorno judío, inventarios, registros históricos sobre los reyes persas, correspondencia con la corte persa y las memorias de Esdras y Nehemías.



Trasfondo histórico. El primer año de Ciro (539 a.C). Esdras 1:1 y 2 Cr 36:22.

En el primer año de Ciro rey de Persia, para que se cumpliese la palabra de Jehová por boca de Jeremías, despertó Jehová el espíritu de Ciro rey de Persia, el cual hizo pregonar de palabra y también por escrito por todo su reino, diciendo:

Cronología del retorno.



Propósito. Se pueden señalar al menos los siguientes propósitos en el libro de Esdras.

1. Demostrar que la profecía se estaba cumpliendo (Esd 1:1). Compárese con Jer 25:11-12, 29:8-10; también con Is 44:21 – 45:7, donde se menciona lo que Ciro iba a hacer con los judíos unos 150 años antes del nacimiento de este emperador.

2. Mostrar que el Señor cumple las promesas que hizo a su pueblo en el pasado: Deut 30:1-7. 1 Re 8:46-51.

3. Mostrar que la obra de Dios avanza en medio de la dificultad. Vemos que la oposición del enemigo es una constante en la época de Ciro (Esd 4:1-5), también con Darío (Esd 5:1-5), con Asuero o Jerjes I (Esd 4:6) y con Artajerjes (Esd 4:7-8). Siempre hubo enemigos que intentaron detener la edificación del templo y la obra de cierre de la muralla de Jerusalén.

Tema central. La restauración, reorganización y reforma de Israel a la vuelta del exilio babilónico (Pablo Hoff).

Estructura y bosquejo del libro.

I. Primer retorno de los judíos con Zorobabel (Esdras 1 - 6).

I A. Organización del viaje de regreso (Esdras 1 - 2).

I B. Reedificación del templo de Jerusalén (Esdras 3 - 6).

II. Segundo retorno con Esdras (Esdras 7- 10).

II A. Organización del viaje de regreso de Esdras y su comitiva (Esdras 7 - 8).

II B. Las reformas de Esdras (Esdras 9 - 10).

Personajes importantes en el período histórico del libro de Esdras.

1. <u>Zorobabel.</u> Formaba parte del grupo de los que regresaron a Jerusalén en el primero de los retornos (Esd 2:1-2). Era uno de los líderes del pueblo (Esd 4:3, 5:2), impulsor de la obra de edificación del templo (Esd 3:2, 3:8 y 5:2); algunos piensan que fue gobernador en Jerusalén por algún tiempo. Se le menciona en el libro de Zacarías.

2. <u>Josué.</u> Regresó en el primer retorno (Esd 2:1-2); era hijo de Josadac, sumo sacerdote en la época de la deportación a Babilonia (1 Cr 6:15). Fue uno de los impulsores de la edificación del nuevo templo (Esd 3:2, 3:8-9 y 5:2). También se le menciona en el libro de Zacarías.

3. <u>Hageo.</u> Profeta que Dios utilizó para despertar y animar al pueblo a reanudar la obra de edificación del templo, la cual se detuvo por la oposición de los enemigos (Esd 5:1); se le menciona otra vez en el libro de Esdras una vez la obra de edificación del templo hubo terminado (Esd 6:14).

4. <u>Zacarías.</u> Es otro de los profetas que Dios utilizó para despertar en su pueblo el ánimo de edificar el templo (Esd 5:1); también se le menciona, junto con Hageo, al finalizar la obra, en el día de la dedicación del templo (Esd 6:14).

5. <u>Nehemías.</u> Copero y consejero del rey Artajerjes. Viajó a Jerusalén en el tercero de los retornos (444 a.C) comisionado por el mismo emperador. No se le menciona en el libro de Esdras; aunque sí que sabemos que lideró al pueblo en la obra de reconstrucción de los muros de Jerusalén (Neh 2:11 – 6:19) y que también impulsó, junto con Esdras, numerosas reformas religiosas y sociales (Neh 8:1 – 13:31).

¿Quién era Esdras? Esd 7:6 y 7:10-12, Esd 7:25. Enumera algunas cualidades del personaje de Esdras que lo distinguen como una persona consagrada a Dios y que le hacen un líder apto.

ESDRAS 1 – 6

En el primer año de Ciro rey de Persia, para que se cumpliese la palabra de Jehová por boca de Jeremías, despertó Jehová el espíritu de Ciro rey de Persia

Ciro el Persa. Se estaba cumpliendo lo que había sido profetizado por Isaías muchos años antes: Is 44:28, 45:1 y 48:14. En realidad el verdadero protagonista y artífice de la reconstrucción del templo no fue Ciro, ni Zorobabel, ni tan siquiera Esdras, sino Dios que mueve los corazones. Aunque hemos de admitir que Ciro fue un emperador bastante tolerante con las religiones de los pueblos que sojuzgaba, es sorprendente el hecho de que devolviera los utensilios de gran valor que Nabucodonosor había sacado del anterior templo (Esd 1:1-8).

La obra del Señor comienza cuando Él mueve los corazones. Este hecho es un énfasis en el libro de Esdras, puesto que se va a repetir en varias ocasiones (Esd 1:1, 1:5, 6:22, 7:27).

El regreso a Jerusalén. Esdras 1:5-11. Hay algunos que han denominado a este relato como el segundo éxodo, por las similitudes que guarda con la salida de Israel de Egipto (Ex 12:29-51). Sin embargo, también encontramos diferencias. ¿Qué diferencias y similitudes hallas?

La lista de los que volvieron en el primer retorno. Uno de los énfasis que encontramos en el libro de Esdras, y también en el de Nehemías, es demostrar la continuidad del Israel histórico; se pretende probar que aquellos que ahora regresaban eran descendientes directos de los israelitas que años antes fueron deportados en tiempos de Nabucodonosor (Esd 2:59-62). Este asunto era de gran importancia, ya que probaría que el Señor estaba cumpliendo su palabra de que el remanente de su pueblo volvería.

Los cuales vinieron con Zorobabel, Jesúa, Nehemías, Seraías, Reelaías, Mardoqueo, Bilsán, Mispar, Bigvai, Rehum y Baana Esdras 2:2.

Aquí se da una relación de once personajes protagonistas que regresaron en este primer retorno. La lista paralela de Nehemías 7:7 contiene doce nombres. Es muy probable que el original contuviera doce nombres y que uno de ellos se perdiera en el proceso de copia del texto que encontramos en Esdras.

¿Qué otros grupos de doce encontramos en la Biblia? Doce tribus de Israel. Doce apóstoles. Doce puertas (Ap 21: 12-13) y Doce cimientos (Ap 21:14) en la nueva Jerusalén.

Esdras 3. El comienzo de la obra de restauración del templo.

Esdras menciona con bastante frecuencia el hecho de que había unidad (Esd 2:64, 3:1 y 3:9). Hemos de entender que la unidad es muy importante a la hora de acometer cualquier proyecto para Dios.

Trataron de hacer todo conforme a lo prescrito en la ley (Esd 3:2, 3:4-6) y a la liturgia establecida por David (3:10), buscando en todo momento a Dios como el objeto de su adoración. Es muy interesante notar el hecho de que el relato menciona que comenzaron a adorar antes de que se hubieran echado los cimientos del edificio (Esd 3:6). Seguramente los israelitas habían aprendido de su error del pasado (Jer 7) y habían llegado a entender que la adoración misma y el objeto de adoración son más importantes que el lugar de adoración.

Y muchos de los sacerdotes, de los levitas y de los jefes de casas paternas, ancianos que habían visto la casa primera, viendo echar los cimientos de esta casa, lloraban en alta voz, mientras muchos otros daban grandes gritos de alegría. Esdras 3:12.

Algunos se habían entristecido porque la gloria de aquella casa no era comparable con la del antiguo templo de Salomón. Hageo profetizó que, aunque en aquel momento esto era cierto, en el futuro esa casa tendría mayor gloria que el primer edificio (Hag 2:7-9); así estaba adelantando el hecho de que Dios encarnado en Jesús andaría en medio de aquellas columnas.

Esdras 4. Este capítulo intercala historias del período de Ciro con relatos posteriores que pertenecen a la época de Artajerjes. El capítulo presenta un resumen de la oposición que sufrieron los judíos en sus intentos por reconstruir el templo y levantar los muros de Jerusalén desde el primer retorno con Zorobabel hasta la época de Nehemías.

4:1-5. La historia transcurre durante el reinado de Ciro (539 – 530 a.C). Los enemigos que se mencionan aquí eran pueblos que habían sido deportados por los asirios a la tierra de Samaria tras la caída del reino del norte (2 R 17:24-41); estos pueblos adoraron a Jehová y a sus propios dioses en un ejemplo claro de sincretismo religioso. Así que Zorobabel y los demás jefes de la casa de Israel hicieron bien en no aceptar su ayuda. Además, del contexto se desprende que sus intenciones no eran tan genuinas como parecían en un principio.

4:6. El relato se traslada a una época posterior durante el reinado de Jerjes I (485 – 465 a.C), que es el Asuero eel libro de Ester. El escritor bíblico quiere enfatizar el hecho de que la oposición tampoco se detuvo durante el reinado de Jerjes I.

4:7-23. Nos muestra la oposición que sufrieron los judíos cuando trataron de cerrar la muralla de Jerusalén durante el reinado de Artajerjes I (464 – 424 a.C).

4:24. Este versículo nos trae de nuevo a la época de Darío, aproximadamente al año 520 a.C. Nos muestra de nuevo que la oposición de los enemigos de Israel no se detuvo; fue tan intensa que hizo que la obra del templo quedara paralizada por un tiempo.

Creo que la intención del escritor bíblico al compilar todo este material de períodos tan diversos en una única unidad de contenido fue enfatizar el hecho de que la obra de Dios, durante todo el período del retorno del exilio, se llevó a cabo en medio de la oposición del enemigo y el conflicto con los adversarios de Israel. También hoy en día la oposición y los problemas no suelen ser la excepción, sino la norma cuando tratamos de obedecer a Dios, nos consagramos a Él y trabajamos en llevar a cabo su maravillosa obra.

Esdras 5 y 6. Estos dos capítulos contienen el relato de la reanudación de la obra de edificación del templo, de su finalización y del día de la dedicación del nuevo edificio. El relato también registra una carta que Tatnai y Setar-boznai escribieron a Darío con dudas acerca de la legalidad de la obra (Esd 5:6-17), junto con la respuesta del emperador.

Profetizaron Hageo y Zacarías hijo de Iddo, ambos profetas, a los judíos que estaban en Judá y en Jerusalén en el nombre del Dios de Israel quien estaba con ellos. Esd 5:1.

Los versículos Hag 1:1 y Esd 4:24 señalan que la profecía tuvo lugar en el año segundo de Darío, es decir, en el 520 a.C. El contenido de las palabras proféticas se halla en Hag 1 y en el libro de Zacarías (ver por ejemplo Zac 1:18-21, 4:9 y 4:14). Lo que vemos allí es que ambos profetas exhortaron y alentaron al pueblo a reanudar la obra de edificación del templo.

La respuesta a la exhortación fue positiva y responsable (Esd 5:2); el pueblo tomó la decisión de continuar con la obra. El libro de Hageo nos ofrece otra visión de la misma historia.

Entonces Hageo, enviado de Jehová, habló por mandato de Jehová al pueblo, diciendo: Yo estoy con vosotros, dice Jehová. Y despertó Jehová el espíritu de Zorobabel hijo de Salatiel, gobernador de Judá, y el espíritu de Josué hijo de Josadac, sumo sacerdote, y el espíritu de todo el resto del pueblo; y vinieron y trabajaron en la casa de Jehová de los ejércitos, su Dios, en el día veinticuatro del mes sexto, en el segundo año del rey Darío. Hag 1:13-15.

Aquí encontramos la doble cara de una misma moneda que tantas veces aparece en la Bilbia: por un lado, la responsabilidad del hombre que responde positivamente al mensaje profético; por otro lado, Dios actuando y obrando en el corazón de Zorobabel, Josué y el pueblo para despertarles a la acción, actuación sin la cual no hay obediencia posible.

<u>5:6-17.</u> Esos versículos contienen la carta que el gobernador Tatnai envió al emperador Darío. Por lo que vemos en el pasaje, seguramente la motivación de Tatnai con la carta era levantar sospechas acerca de la legalidad de la obra (Esd 5:3-4).

Es cierto que la obra no se llevó a cabo sin la constante oposición del enemigo. Sin embargo, también vemos que Dios estuvo protegiendo a los suyos en tan sublime tarea (Esd 5:5).

<u>6:1-13.</u> El edicto imperial de Ciro que autorizaba a los judíos a construir el templo fue hallado en Acmeta. Darío confirmó el edicto y dejó que la obra continuara (Esd 6:6-7). Lo que en principio podría haber terminado en un desastre, Dios lo utilizó para bien y fortalecer así la posición de su pueblo (Esd 6:8-10).

¿Qué podemos aprender de esta historia para aplicar en nuestras vidas?

<u>6:14-15.</u> El pasaje nos deja claro que, aunque a los ojos de los hombres son los emperadores los que dan el mandato de edificar el templo, la orden proviene realmente de Dios. Finalmente, el templo fue acabado en el año sexto del reinado de Darío, es decir, 516/515 a.C.

<u>6:16-22.</u> Aquel día, tercero del mes de Adar (nuestro febrero), el pueblo llevó a cabo un acto de dedicación del templo. Fue un día de regocijo, alabanza y solemne dedicación a Dios.

Comieron los hijos de Israel que habían vuelto del cautiverio, con todos aquellos que se habían apartado de las inmundicias de las gentes de la tierra para buscar a Jehová Dios de Israel

Aunque los judíos no aceptaron la ayuda de sus enemigos en la construcción del templo, vemos aquí que muchos gentiles fueron admitidos a este gran día de dedicación. Sin embargo, aquellas personas se "habían apartado de las inmundicias y costumbres de las gentes de la tierra" para buscar a Jehová. En el AT encontramos algunas historias en las que los gentiles entran a formar parte del pueblo de Dios, una vez han abandonado el paganismo.

El desenlace muestra que la obra se llevó a cabo, aún a pesar de la oposición de los enemigos y de la dificultad, porque Dios estuvo cuidando todos los detalles y protegiendo a los suyos.

ESDRAS 7-10

Entre el capítulo seis (516 a.C) y los acontecimientos que se relatan en el capítulo siete, con Artajerjes I (458 a.C) como emperador, transcurre un período de unos 58 años; parte de este período comprende el reinado de Jerjes o Asuero (485-465 a.C), durante el cual tiene lugar la historia que encontramos en el libro de Ester. Los acontecimientos que se relatan aquí corresponden al segundo de los retornos.

Esdras. Pertenecía al linaje sacerdotal (7:1-5). Era un escriba que había dedicado su vida a copiar y enseñar la ley de Moisés (7:6). Algunas características de Esdras serían las siguientes.

Estudioso de las Escrituras (7:6).
Consagrado a Dios y de vida ejemplar (7:10).
Un maestro de las Escrituras (7:10).
De buen testimonio en la corte real (7:12, 7:25).
Líder reconocido por el pueblo (7:28).
Una persona de acción (7:15-20. 10:5-7).
Una persona de oración (8:21,23. 9:4-5 y 10:1).
Una persona de fe (8:22).

En los capítulos 7 y 8 se enfatiza bastante el hecho de que la mano de Dios estaba sobre Esdras (7:6, 7:9, 7:28, 8:18, 8:23, 8:31). La mano de Dios está sobre quien le ha consagrado su vida.

La mano de nuestro Dios es para bien sobre los que le buscan; mas su poder y furor contra todos los que le abandonan

Esdras 8:22

Una de las claves del éxito de Esdras lo encontramos en 7:10.

Porque Esdras había preparado su corazón para inquirir en la ley de Jehová y para cumplirla, y para enseñar en Israel sus estatutos y decretos

Es muy interesante el orden que sigue Esdras: primero inquirir, después cumplir y finalmente enseñar; si cambiamos este orden tendremos problemas. Pidamos al Señor que Él nos conceda corazones consagrados a su obra para poder seguir el camino que Esdras siguió.

Lo que nos toca hacer a nosotros y lo que le corresponde a Dios. En los capítulos 7 y 8 vemos que hay versículos en los que se menciona que Dios estaba obrando y abriendo puertas para llevar a cabo su plan. Sin embargo, hay otros en los que vemos que el énfasis está en la parte que le correspondía hacer a Esdras para que dicho plan se ejecutara con éxito. No podemos decir que Esdras se cruzó de brazos y esperó a que el Señor actuara.

LA PARTE DE DIOS	LA PARTE DE ESDRAS
- Obró en el corazón del rey (7:27-28a)	- Reunió a los líderes de Israel para organizar el viaje a Jerusalén (7:28b)
- Obró para que hubiera levitas (8:18)	- Se ocupó de buscar levitas (8:15-20)
- Protegió a la comitiva en el viaje (8:31)	- Declaró oración y ayuno con el fin de buscar la protección de Dios para el viaje (8:21, 23)
	- Organizó el viaje y designó las personas que custodiarían los utensilios de valor (8:24-29)

El viaje finalizó con éxito (8:31-36).

Capítulos 9 y 10. El problema de los casamientos con mujeres paganas.

Algunos del pueblo habían tomado mujeres paganas (9:1-2); por lo que dice el pasaje, el pecado no era un hecho aislado sino que había permeado todos los estratos de la sociedad; hubo 114 hombres que contrajeron matrimonios ilícitos, de los cuales el 15% eran sacerdotes (Esd 10:18-44). La gravedad del hecho estaba en que "…hacen conforme a sus abominaciones".

De la lista de pueblos que tenemos en 9:1 vemos que muchos de ellos ya no existían en la época de Esdras; aunque sí corresponden a pueblos que aparecen en el Pentateuco viviendo en la tierra de Canaán. Lo que está haciendo Esdras aquí es aplicar la ley (Deut 7:1-5. Deut 23:3-6. Lev 18:24-30) a su situación actual; esto nos enseña una regla exegética consistente en extraer los principios que encontramos en la ley actualizándolos y trayéndolos a nuestros días.

¿Cuáles serían los principios que se encuentran en la prohibición de los casamientos mixtos? ¿Encontramos en el AT alguna excepción en la que sí se permitió este tipo de casamientos?

La manera en que Esdras reaccionó ante el problema, humillándose y postrándose delante de Dios (9:3-4), nos señala un camino que hemos de seguir. Es interesante observar las reacciones tan distintas de Esdras y Nehemías ante el mismo problema; mientras que Esdras arrancó los pelos de su cabeza (Esd 9:3), Nehemías arrancó los pelos de la cabeza de quienes habían pecado (Neh 13:23-25); esto nos habla de que ambos líderes tenían caracteres opuestos.

Esdras 9:5-15. La oración de Esdras. ¿Cuáles son los factores que destacarías en esta oración?

Mientras oraba Esdras y hacía confesión, llorando y postrándose delante de la casa de Dios, se juntó a él una muy grande multitud de Israel, hombres, mujeres y niños; y lloraba el pueblo amargamente. Entonces respondió Secanías hijo de Jehiel, de los hijos de Elam, y dijo a Esdras: Nosotros hemos pecado contra nuestro Dios, pues tomamos mujeres extranjeras de los pueblos de la tierra; mas a pesar de esto, aún hay esperanza para Israel. Esdras 10:1-2.

Tenemos aquí una manifestación comunitaria de contrición y arrepentimiento. Hay varias enseñanzas interesantes que podemos sacar de esta reacción del pueblo.

Que la oración funciona; Dios ha contestado.
Que en ocasiones Dios contesta la oración de forma inmediata.
Que solo Dios puede mover los corazones al arrepentimiento.
Que la oración sincera y auténtica es el motor de la acción de Dios.

Esdras 10:3-44. La respuesta del pueblo. El pueblo instó a Esdras, a través de su portavoz Secanías, a resolver el problema despidiendo a las mujeres junto con los hijos nacidos de los emparejamientos ilícitos (10:3); la investigación tomó tiempo (10:16-17) y se llevó a cabo nombrando comisiones que seguramente estudiaron caso por caso (10:14-15).

No sabemos qué ocurrió con las mujeres y los niños nacidos de estos emparejamientos mixtos; lo que sí sabemos es que ésta no es una práctica aprobada en el NT (1 Co 7:12-13). Tal vez esto fue una mala solución; sin embargo, también vemos por la historia de Israel que la decadencia espiritual a la que llegaba el pueblo cuando se mezclaba con los pueblos de la tierra condujo siempre a una sociedad depravada, apartada de Dios y espiritualmente enferma. Por el contexto histórico de un profeta de aquella época como Malaquías, se puede deducir que es probable que estos hombres se habían divorciado antes de sus esposas legítimas para emparentar con las extranjeras (Mal 2:10-16); así que, asistimos aquí a un caso evidente de desestructuración social por causa del pecado. Lo que nos enseña esta historia es que el pecado tiene consecuencias terribles que a veces pueden afectar a los más indefensos.